



DECLARACIÓN FINAL

de la Conferencia Internacional, celebrada en Bonn, del 24 al 26 de junio de 2002, "Cooperación contra el hambre" en la cual participó el Dr. Elio Perón Mirabal, Presidente de la ACPA.



Agro Acción
Alemana

Para celebrar el cuadragésimo aniversario de la organización Deutsche Welthungerhilfe (Agro Acción Alemana), 30 organizaciones de 25 países –contrapartes durante muchos años en la lucha contra el hambre y la pobreza—, nos reunimos en Bonn con el objetivo de evaluar críticamente la contribución hasta el momento aportada y analizar los cambios que debe sufrir nuestro papel si deseamos cumplir con la parte que nos corresponde en la lucha contra el hambre en el futuro. El tema general de nuestro encuentro fue el trabajo de la cooperación, acerca del cual evaluamos fortalezas y debilidades:

- Alcanzamos mayores éxitos que las agencias gubernamentales en llegar a los beneficiarios, pero nuestro alcance es limitado.
- Conocemos mejor las condiciones locales, pero queda mucho camino por recorrer antes de llegar a influir en las condiciones políticas y económicas.
- Estamos en capacidad de apoyar iniciativas de autoayuda y contribuir al em-

poderamiento de las personas marginadas, pero ello se ve limitado por el hecho de que, con frecuencia, sus estructuras son centralizadas y jerárquicas.

- Contamos con muchos recursos para proyectos y programas, pero no es mucha nuestra fuerza cuando se trata de hacer cambios en la agenda política.

Estamos obligados a responder a los siguientes cambios: reducción continua de los recursos aportados por gobiernos y público; número creciente de ONGs con capacidad institucional y de gestión limitada en muchos países en desarrollo; competencia creciente en lugar de cooperación; ausencia de evidencia científica sobre el impacto del trabajo de las ONGs. Nuestro trabajo de cooperación tiene que ser fuerte para actuar ante esos desafíos.

Para lograr una asociación estable se acordaron los siguientes requisitos: beneficio mutuo, solidaridad, confianza y valores compartidos.

Nuestro trabajo parte del convencimiento de que las personas se sienten responsables por el sufrimiento de aquellos que sufren hambre y viven con condiciones inhumanas, y de

que, en razón de la solidaridad y el interés propio, tenemos que ser activos. Esto significa que nuestra cooperación no se limite a los resultados, sino que se extienda también a los procesos.

Observamos que la Cumbre Mundial de la Alimentación, que tuvo lugar en 1996 en Roma, la Cumbre del Milenio de la Naciones Unidas, celebrada en setiembre de 2000, así como otras conferencias internacionales han prometido reducir para el año 2015 en un 50% el número de hambrientos en el mundo, que hoy alcanzan los 800 millones. El derecho humano a una alimentación adecuada ha sido reconocido en la Declaración sobre los DDHH de las Naciones Unidas, y en el Pacto Internacional sobre los derechos económicos, sociales y culturales de 1996, además de haber sido incluido en el Plan de acción de la Cumbre Mundial de la Alimentación.

Sin embargo, la presente conferencia sobre cooperación reconoce con pesar la falta de voluntad de los gobiernos para llevar a cabo reformas necesarias y garantizar el buen gobierno.

Observamos además que los recursos requeridos para fomentar el crecimiento agrí-



cola –que beneficiaría directamente a los pobres—, no sólo no son los adecuados, sino que muestran una tendencia al decrecimiento, tanto en los flujos del APD (Apoyo Público al Desarrollo), como en los presupuestos de los países pobres. Consecuentemente, el número de hambrientos en el mundo sólo se está reduciendo a razón de 6 millones anuales, en lugar de en los 22 millones que serían necesarios a fin de reducir a la mitad el número de los que padecen hambre para el año 2015.

Esta conferencia insta a los donantes privados, gobiernos y todos los actores del desarrollo a invertir en la formación de capacidad moral y la promoción de una cultura de valores compartidos. La formación de capacidad moral incluye la creación de un entorno social que permita enriquecer y dar libre expresión al potencial individual, al tiempo que promueva el bienestar colectivo. Por ello esta conferencia recomienda encarecidamente que los proyectos de desarrollo contengan un valor alto, lo que significa que, por ejemplo, la alfabetización, las iniciativas de desarrollo rural, el crédito a nivel micro, la capacitación sobre salud y los programas de empoderamiento traten de incorporar en su diseño e implementación valores de servicio, colaboración, responsabilidad e integridad.

Nos percatamos que el contexto en el cual trabajamos

está cambiando, debido a la mundialización política y económica, y, conforme a ello, acordamos trabajar a favor del desarrollo de nuevas estrategias que nos preparen para hacerle frente al futuro.

Reafirmamos que si nuestro objetivo es reducir el hambre, nuestro enfoque no puede continuar enfatizando sólo los proyectos, sino que es necesario influir en la política. Acordamos que una estrategia hacia el futuro estará dirigida a enfocar temas comunes, conformando una coalición de contrapartes Norte-Sur, basada en una política de trabajo en red, cabildeo e incidencia política y enlace con otros actores del sector público y privado involucrados en el desarrollo.

En este marco de trabajo, los participantes de esta conferencia nos comprometemos a poner más énfasis en:

- La concepción de estrategias y nuevas alianzas (medios de comunicación, compañías privadas, sindicatos, movimientos sociales) para contribuir a la lucha contra el hambre.
- La construcción de la capacidad institucional de grupos humanos pobres, con vistas a que ellos mismos puedan controlar y manejar los recursos necesarios para cimentar una vida sustentable e incidir efectivamente en la protección de sus derechos e intereses.
- El establecimiento de un trabajo de cooperación a

largo plazo con los pobres y sus organizaciones y la implementación de programas de manera integrada (rechazando proyectos aislados y a corto plazo).

- El reconocimiento público de las violaciones de los derechos humanos y la promoción de instituciones de gobierno democráticas, regidas por estados de derecho, que provea el marco de trabajo dentro del cual las iniciativas puedan lograr sus objetivos.
- El fomento de los derechos de la mujer en cuanto a los recursos productivos y la información, que les garantice una representación en pie de igualdad en la gestión y toma de decisiones.
- El monitoreo del avance del Plan de acción de 1996 en los países miembros y la elaboración de informes paralelos que complementen los de los gobiernos nacionales con relación al logro de sus objetivos.

Los participantes de la conferencia dirigirán sus resultados hacia el logro de una cooperación más sólida de las contrapartes en cuanto al desarrollo de conceptos y estrategia, compartiendo las mejores prácticas en la lucha contra el hambre y creando instrumentos apropiados que favorezcan ganar influencia política. ●

Bonn, 26 de junio de 2002